





GAZETA DE MEXICO

DEL MARTES 24 DE OCTUBRE DE 1786.

Valladolid y Octubre 3 de 1786.

ES tanto el Maiz nuevo, que asi en grano, como en mazorca entra diariamente, que desde el 29 del pasado Septiembre baxó la postura del Pósito al precio de tres pesos por fanega; y los Vendedores de afuera lo dan á veinte y un real, por lo que el Pósito (que está provisto abundantemente) vende muy poco. Lo mismo sucede con la Harina de trigo, cuya carga continúa al de once pesos.

El Sabado 30, el Venerable Señor Dean y Cabildo, de acuerdo con S. Illmá. dispuso una solemne Procesion de rogativa desde la Catedral hasta el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, en donde se cantó una Misa. Asistieron tambien el Ilustre Ayuntamiento, el Clero y Comunidades Religiosas; y el concurso del Pueblo fue muy numeroso. Su Illmá. fue desde la Catedral revestido de medio Pontifical. El motivo de esta solemne rogacion ha sido para implorar del Cielo que cese la enfermedad. Los muertos hasta ahora son en muy corto número.

Desde el citado dia 30 volvió á llover por esta Provincia; con lo que, y lo muy templado que sigue el tiempo, se lograrán completamente, aun los Maizes mas tardíos.

El Frixol ya se vende á cinco y seis pesos carga.

Chiguagua 23 de Septiembre.

EL Ilustre Cabildo de esta Villa ha tomado las mas eficaces providencias á fin de que los bastimentos en el presente año no escasearan, y lo ha logrado, aunque con bastante trabajo, de modo que siempre ha estado la Real Alhondiga abastecida, no habiendo subido el precio de la harina de 8 pesos, y el maiz de 7 ps 6 rs. Con la abundante cosecha de trigo que se ha alzado, y algun maiz de riego, está ya en el dia á 4 ps. la harina, y á 6 ps. 4 rs. el maiz; y segun la abundancia de aguas, si se derienen los hielos, se logrará una quantiosa cosecha de temporal, y baxará el precio de uno y otro hasta 3 ps., con lo que lograrán algun consuelo los Pobres, y los Mineros volverán al laborio de Minas y Haciendas, que muchas habian parado por lo caro de los bastimentos y rigurosa epidemia, que ya, gracias á Dios, va cesando.

Con el motivo de lo referido, y habiendo por las calles tantos Pobres, que aun estando sanos y expeditos, no encontraban donde trabajar para lograr el sustento diario, el zelo del Corregidor Don Francisco Xavier del Campo, convocó á los Indios á fin de arbitrar algun medio